

“Recordando al Quijote”

Hidalgo de buen corazón,
de tanto leer, perdió la noción
del tiempo y lo real,
y con su fiel escudero
él viajaba sin más.

Su Dulcinea del Toboso, su bella dama,
no era lo que él imaginaba,
pues a criar puercos se dedicaba,
y no era fina ni delicada.

Sancho, su fiel escudero,
en sus aventuras lo acompañó,
y por culpa de este loco, más de un golpe recibió.

Pobre Alonso, que la cordura perdió,
aunque con sus viajes, en su mundo,
él disfrutó.

Autora: Carolina García Sosa (2º de ESO)